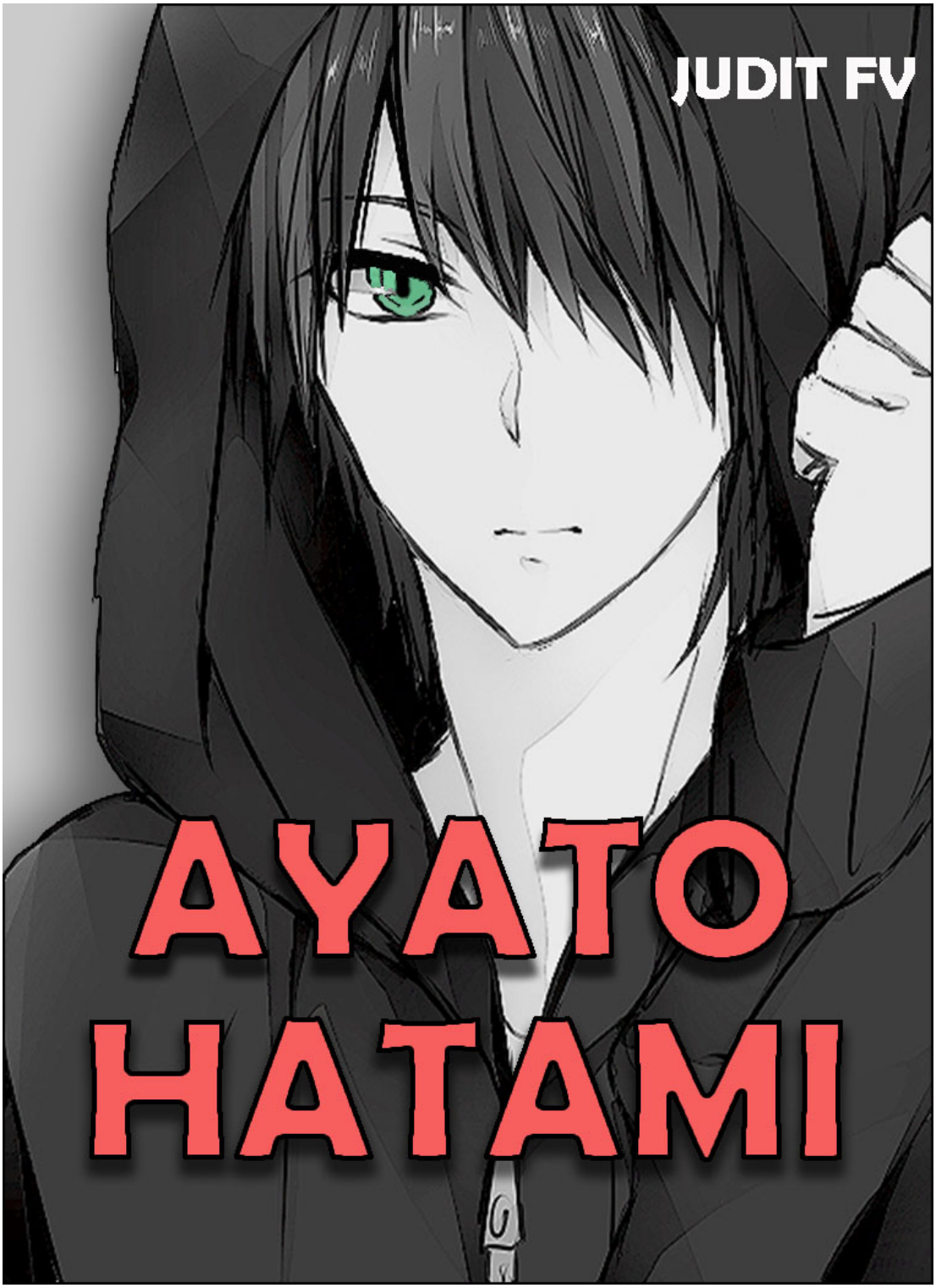
AYATO HATAMI (PAUSADA)

Judit FV



Capítulo 1

CAPITULO 1

Estoy en un sitio oscuro, encadenado de manos y pies preguntándome como había llegado ahí? Como escapar de ese sitio tan oscuro?

Entre la oscuridad escucho varias voces pero no las llego a entender bien, preguntándome que quien son? Los conozco de algo?

De repente escucho pasos acercándose y se frena a unos 2 metros de mi, que solo podía verle de cintura para abajo.

Esto puede acabar bien o mal, tu respuesta puede salvarte la vida.

- Que quieres de mí? Dinero?

- No queremos nada de eso, solo quiero que me des tu sword.

- Mi espada?

- No me vas a mentir. Donde esta!

- No lo sé, lo prometo.

- Tu tiempo está acabando.

- No tengo ninguna espada!

- Voy a contar del cinco para atrás y si no me dices una respuesta lógica, vas a sufrir como nunca has sufrido.

- Yo no tengo nada!

- 5.....4……3

- Nunca he tenido una espada!

El segundo hombre que antes estaba hablando con él, se acerca hasta él y se queda a su lado.

- Yo de ti se lo diría, te va a machacar.

- Que no lo sé!

- 2…… 1

En la oscuridad se escucha una voz de chica y se giran rápidamente los dos hombres.

- No deberías de tratarle asi.

- Y quien eres tú para decirme como lo tengo que tratar.

Los observo y veo que los dos hombres empiezan a sudar

- Te vas a enterar!

De repente desaparecen en la oscuridad. Yo me empecé a preocupar por la chica, una chica contra dos tíos súper fuertes.

En la oscuridad empieza aparecer luces, me preguntaba de que seria. Hasta que empiezo a escuchar pasos acercándose hacia mí.

- No me mates por favor!

- Porque te iba a matar? – se empieza a reir.

Se acerca a mí, al final pude ver la cara de alguien, tenía la piel blanca, pelo marrón y unos ojos azules como el mar. Cuando está enfrente de mí, se agacha e intenta quitarme las cadenas.

- Que querían de mí?

Al ver que no podía quitarme las cadenas.

- Te importaría separar las manos un poco.

- Claro. Pero para que va a servir?

De la parte derecha de su cinturón veo que tiene una especie de espada, la coge.

- Que vas hacer con eso? No quiero que me cortes las manos

- De que hablas, yo no soy de cortar manos, jaja. Solo te voy a cortar las cadenas.

Alza la espada y con un golpe seco rompe las cadenas.

- Ala ya esta

- Gracias.

Me toco las muñecas porque me duelen – Sabes porque me querían?

- Tú eres Ayato Hatami?

- Si, Como lo sabes?

Detrás de ella empiezan a venir hombres con armas, con ropa negra como en las películas y uno se dirige hacia ella, seguramente tendría que ser el capitán de ese escuadrón.

- Señorita Yuki matsune?

- Aquí! Llévense a esos dos hombre para interrogarlos

- Y a ese qué? – me señalan.

- Ese es mío, tranquilos

Cogen a los dos hombres que están tumbados en el suelo y se lo llevan, intente ver que les había pasado pero no me dio tiempo, detrás de ellos salen los demás hombres y me vuelvo aquedar solo con la chica.

- Quién eres?

- Perdona no me he presentado, soy Yuki matsune. Soy de la escuela School of arms – me da la mano para ayudarme a levantarme del suelo frio.

- Nunca he escuchado esa escuela

- Esa escuela se podría decir que es secreta, allí se entrenan a los mejores espadachines, karatekas y personas que tienen un don con las armas. Esta escuela te busca desde hace más de dos años.

- A mí porque?

- Porque eres el mejor espadachín que ha visto el mundo antes.

- Te equivocas yo no sé usar una espada, nunca he tocado uno.

- Enserio? Bueno aun asi vas a tener que venir con migo porque la directora te quiere ver.

- Y mi familia? No estará en peligro?

- Tranquilo, antes de venir he ido exclusivamente para ver si estaban bien

- Gracias de nuevo

Se aleja de mí y empieza a toquetear su reloj

- Aquí Y089

Me sorprendió saber que la tecnología está más avanzada de lo que yo pensaba.

- Cuál es su rango? – Le pregunta una voz de una maquina

- Rango 2

- Que desea?

- tengo a Ayato, voy para allá

Deja de hablar con el reloj y se da media vuelta.

- Vamos Ayato

- Si voy a esa escuela me darán un aparato como ese?

- Puede

- Mola mucho – Me sale una sonrisa, como si hubiese comprado un videojuego que lo estaba esperando durante mucho tiempo.

Capítulo 2

CAPITULO 2

- Asi que esta es la escuela?

De mientras que nos dirigimos hacia el despacho de la directora, observo todo mí alrededor, es un colegio bastante grande y moderno con jardines afuera y un color poco llamativo. Me gusta.

- Esta escuela como has podido ver es bastante grande, tiene habitaciones para chicos y para las chicas. Si al final te quedas te tienes que esforzar mucho porque esta escuela es como una montaña rusa.

- Montaña rusa?

- Si, en un día puedes estar en el rango 4 y al otro al 54, debes de entrenar casi todos los días.

- Eso no mola jaja. Te ha pasado a ti?

- Se podría decir que sí. Bueno ya hemos llegado

Se para en frente de mí y pica a la puerta, escucho que están teniendo una conversación dentro del despacho y se lo digo a Yuki ella me hace un gesto con la cabeza.

De repente abren la puerta con mucha fuerza y sale un chico enfadado, me quedo mirándole y el a mí. Al ver que Yuki entraba entre detrás de ella.

- Hola directora, aquí tienes a Ayato Hatami

- Muchas gracias Yuki, por encontrarlo y traérmelo.

- El placer es mío – Sonríe

- Me harías otro favor irías hablar con Sato y tranquilizarle.

- Claro

Se gira y se queda enfrente de mí

- Suerte, espero que entres eeh – Me sonríe.

- Gracias otra vez

Da un paso hacia mí y me susurra en la oreja

- Si entrases, es mejor que te lleves bien con la directora es un consejo.

Se aleja de mí y empieza a caminar hacia la puerta y la cierra con un portazo.

- Por favor siéntate

Me dirijo hacia el asiento que está enfrente de la mesa de la directora y me siento.

- Sí que te llevas bien con Yuki y mira que os acabáis de conocer

- Es muy buena persona

- Es la mejor del centro, como persona y como alumna. Pero bueno no te he traído aquí para hablar de ella. Sabes porque esos tíos te habían secuestrado?

- Más o menos, Yuki me dijo que era por mi sword.

- Si, esos tíos querían tu espada.

- Ya se lo dije a ella, no tengo ninguna espada, ni soy el mejor espadachín del mundo.

- Te equivocas, Durante estos años has tenido la sensación de que perdías los nervios fácilmente?

- Si.. Como lo sabes?

- Ayato te hemos estado observando, estudiando, hemos estado buscando a la gente con la que te relacionabas y nos decían eso.

- Pero yo creía que era normal en mí. Pero que tiene que ver esa sensación con la espada?

- Lo que está pasando dentro de ti, es que tu cuerpo te está pidiendo que te prepares, que para sacar ese poder que tienes necesitas una espada.

- Ala enserio?

- Ayato esto es serio, si no sueltas esa fuerza que tienes dentro te puede pasar algo.

- Y que tengo que hacer?

- De momento te diría que te quedaras en esta escuela, aquí te podemos entrenar, ayudar e incluso enseñar.

- Entonces que pasara con mi familia? – Le pregunto con voz de preocupación

- Tu por eso tranquilo, pondré a un guardia en la puerta de tu casa durante varias semanas para que vigile.

- Los podre visitar no?

- Si, pero tendrás que ir acompañado de alguien.

- Como quien?

- Yo te recomiendo que vayas con gente de rango 10 para arriba, es muy peligrosa la ciudad hoy en día. Y cuando se enteren de que estas en esta escuela irán a por ti.

- Quien quiere venir a por mí? – Se lo pregunto con voz de preocupación.

- Escuelas, la mafia, gente poderosa, así que ten cuidado. Así que para defenderte te voy a dar esto.

Se levanta de su silla y de dirige hacia el mueble de su izquierda, lo abre y saca un uniforme y una espada con su funda negra.

- Toma pero ten cuidado, esta espada era de mi hijo. Y le tengo un gran aprecio.

- Lo tendré en cuenta, otra cosa donde están las habitaciones de los chicos?

- Mira, cuando salgas de mi despacho dirígete al parque de la escuela, entonces veras tres edificios, uno es la escuela por donde acabaras de salir y los otros dos son las habitaciones. Tu habitación es la 122.

- Vale, muchas gracias directora

Me levanto de la silla y me dirijo hacia la puerta, la abro y me dirigió a mi habitación.

Capítulo 3

CAPITULO 3

Me costó mucho encontrar las habitaciones de los chicos, pero gracias a un chico que pasaba por el parque me guio hasta allí. Cuando entre en la habitación me di cuenta de que era bastante grande. En el cuarto me fije de que había dos camas, entonces supe de que iba a tener un compañero pero que aún no había llegado, mejor dicho no había dormido ahí.

Cuando llegue a la cafetería, me quede observando a todas las mesas que había allí, estaban todas llenas. Pero vi una a lo lejos de que estaba vacía y me acerque para sentarme.

- Porque estas en mi mesa?

Me gire rápidamente, era un chico de pelo marrón oscuro, con ojos verdes y una cicatriz en el pómulo izquierdo.

- Lo siento era la única mesa libre

- Fuera!

Antes de poder levantarme note una mano en mi hombro que no me dejaba levantarme, de reojo mire a la persona que tenía su mano en mi hombro y era Yuki.

- Suko, déjale es la única mesa libre y te recuerdo que no es tu mesa y que no mandas en ella.

- Pero quiero desayunar solo, Yuki!

- Vas a tener que acostumbrarte.

Separa la mano de mi hombro y se sienta entre él y yo, se queda mirándome con esa cara que dice “al final has entrado eeh”.

- Me he fijado de que tienes una espada, es la tuya?

- No, me la dio la directora dijo que era de su hijo.

- La de su hijo?! Eso es nuevo

- Porque?

- Desde que estoy aquí nunca ha hablado de su hijo y me sorprende de

que te de la espada.

Suko inesperadamente se levantó del asiento

- Yo me voy!

Me quedo observándolo y me fijo de que se va a otra mesa, pero el problema no se queda ahí, sino que esa mesa estaba llena de chicos con cicatrices, en el brazo, en la pierna pero el único que tenía una en la cara era Suko.

- Ahí es donde van todos los que tienen el don de las armas. – Al ver que me quedaba mirando fijamente esa mesa me respondió Yuki. – Ahí la pinta que tienen.

- Porque todos tienen cicatrices?

- Es normal en ellos, si te llegasen a disparar con una Glock o con una AK 49 se te quedaría marca.

- Sí que sabes de armas no?

- Se lo básico

En ese preciso momento su reloj empezo a vibrar, lo miró y le respondió con un "recibido".

- Me tengo que ir

- Tranquila, ya termino yo solo de desayunar.

Se levanta de la silla – adiós – y sale con un poco de prisa de la cafetería.

En ese momento no sabía que hacer estaba totalmente solo en una mesa que podía caber hasta 6 personas. Me quede observando cada mesa e intente averiguar de qué grupo era cada uno. Una mesa tenía toda la pinta de que eran espadachines, porque? Porque tenían todas las espadas encima de la mesa, luego había otra que más bien era como empollones pero que seguramente eran karatekas y de los buenos.

Me quede observando a la mesa que tenía delante mía eran tres chicas y dos chicos que no paraban de mirarme y de susurrar a lo bajo, pero solo escuchaba "ves tú, tú lo has dicho antes".

Intente pasar de ellos, pero cuando consigo pasar, vienen todos juntos y se acoplan en la mesa. Las tres chicas se pusieron justo al lado mío, una rubia con unos ojos marrones claros a la derecha y otra chica de cabello negro y ojos azules en la izquierda dejando a los chicos separados. Yo me

pregunte que hacen?

- Hola, tú debes de ser Ayato – Me pregunta la chica del cabello negro

- Sí, soy yo es un placer conoceros

- Conoces a Yuki? – Me pregunto la chica de pelo rubio

En ese preciso momento me di cuenta por donde iban a venir los tiros, sabían juntado con migo solo para preguntar por Yuki.

- Más o menos, porque lo preguntáis?

De repente el chico que estaba justamente sentado enfrente de mí empezo hablar de ella como si fuese su novia o como si le gustase mucho, dentro de mí me partía de risa pero por fuera tenía que ser serio.

Es de las pocas chicas que me gustaría conocer profundamente, es simpática, sabe manejar la espada perfectamente y le gusta aprender cosas nuevas.

- Es obvio que sabe manejar la espada, por eso la llaman ice girl – Le responde la rubia

- Ice girl? – lo pregunto porque es la primera vez que escucho ese apodo.

- Si, la llamamos así porque tiene la habilidad del hielo. Cada uno de nosotros hace magia con su espada, ella – señala a la rubia – Tiene una habilidad con el fuego. Katerin, tiene la habilidad de la telequinesis. Yo tengo la habilidad de adivinar por dónde vas a tacar, y tú que habilidad tienes?

- Yo? Aun no lo se

- Enserio, entonces porque no vas a entrenar?

- Ir solo? será un poco aburrido no?

- No te creas, en la sala de entrenamiento hay mucha gente que intenta hacer duelos. Te lo pasaras bien.

- Vale después de las clases me pasare.

- Recuerda que la sala de entrenamiento esta debajo del colegio.

- Entendido.